

1 EN LO PRINCIPAL, Denuncia delitos que indica: EN EL PRIMER
2 CTROSI, Documentos: EN EL SEGUNDO, Diligencias: EN EL TERCERO,
3 Patrocinio y poder.

4 S. F. M.

5 FRANCISCA RODRIGUEZ HUERTA, Dirigente sindical, domiciliada
6 en Las Araucarias 8485, La Florida, a US. digo:

7 Que, según los antecedentes de hecho y de derecho que ex
8 pondré, vengo en denunciar la comisión de varios delitos en
9 contra de mi cónyuge don CARLOS OPAZO BASCUÑAN, cometidos por
10 personas que son funcionarios públicos y, aparentemente, mili
11 tares.

12 LOS HECHOS

13 1.- Mi cónyuge es dirigente sindical, Presidente de la
14 Confederación Campesina "El Surco". Actualmente se encuentra
15 relegado en la localidad de CHILE CHICO por disposición del
16 Ministerio del Interior.

17 2.- El día 18 de Junio recién pasado, aproximadamente a
18 las dos de la madrugada, llegaron hasta nuestro domicilio
19 ocho personas vestidas de civil. Estos sujetos que se movili-
20 zaban por lo menos en dos automóviles, saltaron la reja y vio-
21 lentaron la puerta de entrada de la casa, haciendo saltar el
22 picaporte y el candado. Portando sus metralletas, se dirigie-
23 ron sin vacilar al dormitorio donde ordenaron a mi marido que
24 se vistiera. Lo hizo apresuradamente y luego de permitirle to-
25 mar su carnet de identidad partieron.

26 Durante los minutos que permanecieron en la casa intenté
27 que exhibieran alguna orden que justificara su conducta, ya
28 fuera de detención o de allanamiento o amplia de investigar
29 emanada de algún Tribunal. Su respuesta fue grosera y violen-
30 ta, negándose por cierto a cumplir con ello, Cuando les ha-

1 blé de la legalidad vigente, su respuesta fue grosera y burlo-
2 na.

3 3.- Me llamó la atención el apresuramiento. Para que ac-
4 tuara más rápido, tomaron a Carlos de sus muñecas, poniéndo-
5 selas hacia la espalda y el cuello, debiendo correr por un
6 largo espacio que hay entre la casa y los autos que se encon-
7 traban estacionados. Nos amenazaron e impidieron que la fami-
8 lia pudiera salir de la casa para tomar algún dato que permi-
9 tiera la identificación de los aprehensores.

10 Según lo que mi marido me relató, lo subieron a un vehí-
11 culo que le pareció de marca Subaru. Calcula que el traslado
12 demoró aproximadamente una hora y que dieron muchas vueltas
13 hasta llegar al lugar de detención, que estima que está cerca
14 de un río, pues se siente correr agua; y cerca de una carrete-
15 ra, pues pasan vehículos a gran velocidad.

16 4.- Fue vendado en el automóvil. Aún así puede describir
17 algunas características físicas de lugar: el estacionamiento
18 es de tierra, un terreno irregular como con piedrecilla; hay
19 un parrón y un subterráneo, al que se llega por una escalera
20 de pocos peldaños.

21 Al llegar fue pasado a un hall central, donde le tomaron
22 sus datos personales y debió entregar toda su ropa, para po-
23 nerse un buzo de mezclilla y zapatillas. Después de este pri-
24 mer chequeo fue trasladado a una celda individual, muy pequeña,
25 de puertas pesadas con una ventanilla, con un camastro de ce-
26 mento pegado a la pared. La celda estaba recién pintada pues
27 aún permanecía el olor a pintura fresca.

28 5.- Aproximadamente una hora y media después de haber lle-
29 gado comenzó el interrogatorio. Los malos tratos fueron desde
30 el comienzo, tanto físicos como de palabra. Los agresores lla-

1 maban estos interrogatorios "de ablandamiento". Consisten en
2 golpes de puño y puntapiés en todas partes del cuerpo, con gran
3 intensidad. Por los golpes en varias oportunidades se cayó y
4 se golpeó contra la pared. Los interrogatorios duraban entre
5 una hora y media y dos horas. A ratos lo dejaban descansar y
6 bañarse para seguir luego con los interrogatorios, siempre con
7 malos tratos. La tortura fue intensificándose gradualmente, in-
8 corporando el uso de técnicas como la electricidad y más golpes

9 Le aplicaron corriente en las muñecas, poniéndole unas
10 muñequeras y cables sujetos en ellas. Le aplicaban la corrien-
11 te graduando la intensidad y localizándola especialmente en la
12 lengua, pecho, oreja y en general las zonas más sensitivas del
13 cuerpo.

14 6.- Al día siguiente el trato fue más violento. Lo gol-
15pearon en los oídos, haciéndolo perder el equilibrio. Cuando
16 él se caía un agente lo paraba violentamente. Ese día fue some-
17tido en varias oportunidades a "la parrilla": Una camilla cu-
18bierta con tevinil verde, en que desnudo fue amarrado a nivel
19de la cintura con una ancha faja; los pies y muñecas los ata-
20ron muy tirantes y apretados; en la boca le colocaron un paño
21que presionaron muy fuerte para impedirle gritar; entre los
22dientes le pusieron algo de metal; la cabeza le quedó colgando.
23Los electrodos se los pusieron en el estómago por debajo de la
24faja. Le aplicaron corriente fundamentalmente en los dedos de
25los pies, testículos y cuello. Durante todo el tiempo uno de
26los torturadores se ubicó en la cabecera, teniendo como fun-
27ción presionar la cabeza del detenido hacia abajo apretando el
28paño que tiene en la boca. Las descargas fueron cada vez de ma-
29yor intensidad. Cada cierto rato le tiraban al cuerpo unas lla-
30ves, que al hacer contacto con la piel aumentaban el impacto:

1 esto le dejó varias marcas de quemadura en la piel. Cuando que
2 ría contestar algo debía mover el dedo pulgar y sólo en ese mo
3 mento detenían la descarga.

4 7.- El día lunes 20 continuó el mismo tratamiento, agre-
5 gando que en una oportunidad le obligaron a escuchar el inte-
6 rrogatorio de otro detenido como una forma de mostrar contra-
7 dicciones entre ellos.

8 Durante el tiempo que no estaba en la sala de tortura y
9 permanecía en la celda, lo iban a interrogar otros agentes.
10 Siempre lo mantenían en expectación, en tensión ("descansa un
11 rato ya volvemos").

12 8.- Durante todos los interrogatorios fue amenazado en
13 relación conmigo, refiriéndose en forma grosera y dejando de
14 manifiesto que tenían una gran cantidad de antecedentes míos,
15 tanto de mis actividades sindicales como privadas. En el cur-
16 so de los interrogatorios se le preguntó por numerosas perso-
17 nas, especialmente dirigentes sindicales. Estimo que es mi de-
18 ber destacar ante SS. que los torturadores pusieron especial
19 interés en preguntar y amenazar a tres profesionales: el si-
20 quiatra Mario Insunza y los abogados Pedro Barría y Ricardo
21 Bravo. los agentes se expresaron de ellos en forma grosera,
22 prepotente, insultante y amenazadora.

23 A partir del día martes 21 la tortura física comenzó a
24 aminorarse, manteniéndose toda la presión psicológica en rela-
25 ción con la familia y amigos.

26 9.- Ese día lo obligaron a bañarse, arreglarse, afeitarse
27 se y le pasaron su ropa para filmarlo. Debió leer un parlamen-
28 to escrito por ellos en el que se inculpaba y "reconocer" ac-
29 tividades realizadas por él. Varias veces debió repetir la de-
30 claración, siendo golpeado en la cara si no lo hacía bien o

1 no les gustaba el tono en que lo leía. La declaración se refe-
2 ría a su militancia, responsabilidad interna en la Confedera-
3 ción, responsabilidad política, su rol y responsabilidad en la
4 protesta del 14 de Junio, etc.

5 10.- El día miércoles lo mantuvieron en constante ten -
6 sión. En tres oportunidades lo obligaron a bañarse diciéndole
7 que se iba , que quedaría en libertad. Así lo hostigaban, tra
8 tando de confundirlo, de quebrarlo, creándole expectativas que
9 luego no cumplían.

10 Todo el trato recibido al interior del recinto fue es -
11 pantoso. La tortura, el trato grosero y vejatorio, las amena-
12 zas en contra de su familia, especialmente su cónyuge y su gru
13 po de referencia; el escuchar los gritos de dolor de sus compa
14 ñeros, especialmente de las mujeres detenidas. Todo un estado
15 de tensión permanente, sin tregua, le hacen definir sus seis
16 días en el recinto secreto "como un infierno".

17 Fue advertido y amenazado que no debía denunciar nada de
18 la situación vivida en el recinto, agregando que yo tampoco de
19 bía hacerlo, pues en ese caso sería detenida.

20 11.- El día 24, mi cónyuge fue llevado por los funciona
21 rios públicos que lo mantuvieron detenido al Cuartel Central
22 de Investigaciones. Allí, ellos se identificaron como funcio-
23 narios de la Central Nacional de Informaciones. Los funciona-
24 rios de la policía exigieron - para recibir a mi esposo y
25 otros dos detenidos - que los propios agentes que lo habían
26 mantenido esos días les sacaran la venda. Gracias a ello, mi
27 esposo y sus compañeros de desgracia pudieron ver a tales su-
28 jetos. También los policías exigieron un examen médico de los
29 detenidos, ya que era evidente el mal estado en que se encon-
30 traban.

1 Por lo que mi cónyuge pudo percatarse, el médico dejó constan-
2 cia del mal estado de su salud.

3 Desde ese lugar fueron llevados - cada uno de los dete-
4 nidos - a su lugar de relegación. El día 25 pude estar con mi
5 marido en Puerto Montt, circunstancia en que me relató lo ante-
6 rior.